CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XV
Julio-Diciembre 1999
Número 28

SUMARIO

ESTUDIOS

Jürgen Moltmann
Situación de la teología al final del siglo XX 247-250

Xabier Pikaza
La teología española ante el fin del milenio. De la liberación a la esperanza (1975-2000) 251-324

Pablo Richard
Futuro de la Teología de la Liberación. Una visión desde América Latina 325-345

Patricio Peñalver Gómez
Contextos y posibilidades de la filosofía española 347-368

José Antonio Merino Abad
El franciscanismo y su futuro 369-393

Ángel Galindo
Problemas éticos en la atención al enfermo mental anciano 395-412

María José Vilar
Contribución a la biografía del cardenal Mariano Barrio, Obispo de Cartagena y arzobispo de Valencia (veintitrés cartas inéditas, 1858-1874) 413-448

NOTAS Y COMENTARIOS

Gonzálo Fernández Hernández
Arrio y la música 449-450

Juan José Tamayo-Acosta
Ni clérigos, ni laicos. Cristianos en comunidad 451-465

BIBLIOGRAFÍA 467-490

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS 491-500

LIBROS RECIBIDOS 501-504

ÍNDICE GENERAL 505-510

ARRIO Y LA MÚSICA

GONZALO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Arrio inicia sus prédicas en la iglesia alejandrina de "Bucolia" en fecha imprecisa de 318 a 323. Con ellas origina una grave herejía que desgarra la Iglesia hasta el siglo VI. En este trabajo me ocupo del interés de la música en Arrio y las reacciones que causa entre sus enemigos: los leales a la ortodoxia establecida en 325 en el Concilio de Nicea por medio de su célebre credo.

A fin de otorgar a sus ideas un eco mayor Arrio las propaga a través de melodías sencillas que obtienen popularidad en círculos laborales y mercantiles alejados de las disputas teológicas[1]. El empleo de cantos no es privativo del presbítero de "Bucolia". Supone un fenómeno común en algunas tendencias heréticas del cristianismo[2]. Dentro del presente contexto se sabe la tenencia de himnos por nasienos[3] y ofitas[4]. También existían los que eran debidos a Bardesanes[5].

La tradición herética de esas canciones es tan enorme que el canon 59 del Sínodo de Laodicea prohíbe la lectura en la iglesia de salmos compuestos por particulares y libros no canónicos[6]. El interés de esas melodías acaba por afectar a los ortodoxos. Ambrosio de

---

1 FILOSTORGIO, *Hist. Eccl.*, II 2; Atanasio de Alejandría, *De decr.*, 16).

2 Vid. J. LEBRETON, *Histoire du Dogme de la Trinité. Des origines à Saint Augustin.* II, Paris 1928, p. 187, nº 1.

3 PSEUDO-HIPÓLITO, *Philos.*, V 1.

4 ORÍGENES, *Contra Celsum*, VI 31.

5 EFRÉN "EL SIRIO", *Serm. Adv. haer.*, 53 en *Opp. Syr.*, II.

6 Vid. la fe fecha del Concilio de Laodicea en K.J. HEFELE-H. LECLERQ, *Histoire des Conciles d'après les documents originaux*. I/2. Paris 1907. 3ª ed., pp. 989-995. Su canon 59 aparece recogido y estudiado en *ibíd.*, pp. 1025-1026. En lo que se refiere a su fecha es imprecisa pese a encuadrarse en el período 343-381, hallándose Laodicea en la Provincia de "Frigia Pacatana".

Milán los utiliza desde 375, siguiendo a Senón de Verona, el pionero de su uso en Italia[7]. Así la herejía motiva una vez más avances en el seno de la ortodoxia.

Los testimonios anteriores de Filostorgio y Atanasio de Alejandría proporcionan las escasas indicaciones que se poseen en torno a la estratificación social de los bandos en contienda a lo largo de la querella arriana[8]. La publicidad por Arrio de esos metros fáciles se explica por una tentiva de atraerse a las capas más bajas de los cristianos alejandrinos que debían seguir al meleciano Coluto. Si se une esta noticia a la transmitida por Epifanio de Salamina[9], según la cual los más antiguos partidarios de Arrio dentro de la comunidad cristiana de "Bucolia" eran en su mayoría presbíteros, diáconos y vírgenes consagradas, se ve claro que los adictos a la "Logostheologie" pertenecen a los estratos más elevados de la sociedad alejandrina. En cambio, los fieles de extracción popular y nivel cultural inferior se inclinarían hacia el monarquianismo. Ello se confirma con los datos sobre Palestina que se hallan en la *Apología de Orígenes* por Pánfilo de Cesarea. Allí se afirma que los enemigos de Orígenes de dicha zona tenían tan exigua formación que muchos ni eran capaces de entender la lengua griega.

Por último el melecianismo, directriz del cristianismo aborigen de Egipto centrífuga respecto a Alejandría, se extiende por las tierras menos helenizadas del País del Nilo y algunas comunidades monásticas. No puede dejar de mencionarse la idiosincrasia contracultural de los monjes, a principios del siglo IV, frente a la naturaleza urbana de la civilización clásica greco-latina.

Posteriormente Atanasio despoja a sus adversarios eclesiásticos de los apoyos populares que Arrio había intentado adquirir mediante sus canciones. Le beneficia el auxilio que recibe de los herederos de los monarquianos del siglo III tras la aceptación en 325 del "ὁμούσιος" por los padres nicenos y acercamiento de su persona a Marcelo de Ancyra. En lo que concierne a los melecianos Atanasio, a raíz de su entronización episcopal en 328, les priva de casi todas las ayudas monásticas que resultaban imprescindibles para conseguir el favor del elemento indígena de Egipto. Lo hace a base de dos factores: la visita que efectúa a varios cenobios hacia 330 y la amistad que inicia con el monje Antonio en la década 330-340[10].

---

7 De esta actividad habla el propio Ambrosio de Milán, *Spir.*, I 1,19-21. Acerca de la difusión del canto de los salmos en la liturgia por Zenón de Verona, vid. P. MONCEAUX, *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne*, III. Paris 1910, p.370.

8 Vid. M. SIMONETTI, *La crisi ariana nel IV secolo*. Roma 1975, p. 30, nº 9.

9 *Panar. Haer.*, 69 2.

10 Atanasio de Alejandría alude a esa gira por los cenobios egipcios en la *Epístola Pascual* "ad annum Christi 330" (PG 26 1370); R.C. Gregg-D.E.Groh, *Early Ariania. A view of Salvation*. Londres 1981, p. 139, se refieren al gran papel político que desempeñan los monjes egipcios en el siglo IV.